

# Los asaltantes al Banco Central hablaron igual que militares

D16

30-V-81

Durante el día y medio que duró el asalto al Banco Central de Barcelona, la Policía logró registrar en cintas magnetofónicas veintinueve horas de conversación de los

asaltantes, en las que se demuestra que los secuestradores se hicieron pasar por miembros de las Fuerzas Armadas, debido al argot utilizado.

Madrid — El diario ABC publica una de las conversaciones entre el jefe superior de Policía de Barcelona — señor Mosquera — y uno de los asaltantes al Banco Central en la que el terrorista responde afirmativamente a la pregunta de si han jurado servir a la Patria y agrega también que «cuando hablamos lo hacemos con honor».

Esta es la reproducción de parte de la conversación entre Mosquera y el secuestrador:

SECUESTRADOR B. — Sí, dígame.

M. — Mira, soy Mosquera, el jefe superior de Policía. Si os entregáis tendréis un tratamiento correctísimo. Eso os lo garantizo yo.

S. B. — No, no, no queremos entregarnos. Preferimos morir antes que entregarnos.

M. — ¡Pero, hombre! Con eso que estáis haciendo a España no la beneficiáis. Habláis de amar a España y la estamos dejando a la altura del betún...

S. B. — Mire, a nosotros, si nos cogen, nos van a matar...

M. — Pues atiende un momento, porque a mí me gusta dialogar; ya ves que estoy dialogando. Esto que estáis cometiendo hasta ahora, si os entregáis, es un delito frustrado; un delito frustrado es de un año a tres de prisión, y la entrega vuestra es un eximente, un atenuante, si quieres.

S. B. — Mire, se lo pido por favor: nosotros cuando hemos entrado aquí sabíamos a lo que entrábamos; sabíamos las posibilidades que teníamos de no salir; entonces esto se ha roto porque algunos individuos, no todos, antes de saberlo, quisieron tener confirmación de ello oficialmente.

M. — Mira: vosotros, por lo que estáis diciendo, amáis a España, habéis jurado servirla...

S. B. — Sí...

M. — Pues chico, ¡la extamos dejando en el exterior muy mal! ¿Eh?

S. B. — Sí.

M. — Hay que tener dignidad, honradez, honor, que es una frase que tú sabes quién la usaba, ¿de acuerdo?

S. B. — De acuerdo.

M. — Por lo que tú me dices eres o militar o guardia civil. Entonces hay que tener honor. Yo he sido oficial del Ejército y tenemos honor. Y el honor, como tú sabes, es rendirse pero con honor. Aquí nadie te pide

S. B. — ¡Eso es lo que tratamos de solucionar!

M. — Pues mira, yo te doy..., os pido..., díselo a los compañeros: que si os entregáis os doy mi palabra de honor de que tendréis un tratamiento correcto, y esto lo digo en nombre del Gobierno, ¿comprendes? Pero eso de pegarse un tiro en la cabeza no es digno ni honrado.

S. B. — Vamos a solucionarlo. Dénos tiempo a nosotros también.

M. — Yo te doy todo el tiempo que quieras.

## ¿Patriotas?

S. B. — Mire, de aquí hasta mañana tenemos tiempo. A estos señores no les pasa

**Jefe de Policía: «Por lo que me dices, eres militar o guardia civil»**

**Secuestrador: «Nosotros, cuando hablamos, lo hacemos con honor»**

que te degrades. Eso de pegarse un tiro no es digno de un hombre honrado, lo honrado es decir: «Sí, nos ha salido mal la operación y nos entregamos»; y yo os doy palabra de honor de que tendréis un tratamiento correctísimo, porque todos en el mundo, nos podemos equivocar. Vosotros os habéis equivocado, os ha salido mal, os han defraudado..., lo que sea, pero yo creo que ahora la entrega es lo que debéis hacer, porque estáis dejando mal a España. En este momento está todo el mundo hablando de nosotros, y, chico, esto en vez de un país ordenado, una patria que nosotros queremos, lo único que parece es un país del Tercer Mundo, de canibales, de revoluciones todos los días.

nada, les estamos tratando correctamente, sólo ha habido un pequeño incidente, porque ustedes lo han provocado.

M. — Bueno, fuimos nosotros, de acuerdo. Nosotros no sabíamos de quién se trataba, pensamos que erais vulgares atracadores, pero ahora ya vemos que estamos hablando con patriotas. Entonces, el patriota es un hombre de honor y vosotros lo que tenéis que hacer es reuniros ahí y decírselo a todos, porque lo único que estáis haciendo es dejar a España por los suelos.

S. B. — Trataré de hablar con ellos. En estos momentos están colocando explosivos, porque hemos apartado a mucha gente y la tenemos puesta...

M. — No, no, si no va a hacer falta poner explosivos, hombre.

S. B. — Si usted me da la palabra de que retira a toda la Fuerza... Es igual, de aquí no podemos salir.

## Con honor

M. — Sí, hombre, sí, vais a salir, pero con honor, yo os pido que salgáis con honor.

S. B. — Nosotros, ahora mismo, de aquí no podemos salir; están los movimientos de la Policía por los tejados, los movimientos por enfrente... ¡Están poniendo nerviosos a los compañeros!

M. — Bueno, ahora la retiro yo, no te preocupes.

S. B. — Usted retirelos; yo trataré de charlar con ellos y, cuando lleguemos a una conclusión, ya volveremos a charlar los dos.

M. — Bueno, hálbales como hombre de honor.

S. B. — Nosotros cuando hablamos lo hacemos con honor.

M. — Eso es lo que yo quiero: que penséis en España antes que en nada. Si sois lo que yo me supongo que sois, tenéis que tener honor, y el honor es la dignidad. Tú habla con ellos y cuando queráis me llamáis, que yo estoy aquí.

S. B. — Por de pronto, usted haga eso... No nos ponga nerviosos.

M. — No, hombre, no; ahora os van a llevar bacadillos los de la Cruz Roja, y soltad a la gente tal como hemos quedado.

S. B. — Sí, sí, se va a soltar a una serie de gente que tenemos aquí y, más tarde, volveremos a soltar más gente. Y si las cosas nos van convenciendo, a lo mejor llegará un momento en que nosotros también saldremos de aquí.